

# EL PORVENIR

## PERIÓDICO CARLISTA

Se publica los miércoles.

Administración: Calle de la Sal, núm. 6

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 id.; un año 4 id.; número suelto, 0,10 id.  
Pago adelantado.

### TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.  
Por ajuste de trimestres completos, se hará el 10 por 100 de rebaja.

### CANTOS Á MARÍA

Madre de Dios! bendita nazarena ave feliz que en el amor anida, del jardín de los Cielos azucena, fuente de paz, autorcha de la vida.

Llama de inspiración, lumbré gloriosa, faro de los eternos resplandores, paloma del Señor Virgen dichosa, Reina de la hermosura y de las flores.

Madre de Dios! dulcísima esperanza, aurora del amor, fanal divino, estrella que anunciando la bonanza calmas el mar y alumbras el camino.

Yo te conté los cándidos amores que cuando niño acaricié riendo, y te llevé más lirios y más flores que en el campo el Abril viene esparciendo.

Y hoy te amo mucho más que cuando niño, mucho más, mucho más que el primer día, pero dame si es poco mi cariño, un corazón «más grande», Madre mía!

Qué hermoso es, María, mirar á las olas, con su espuma ligera en un beso tocando á las rocas.

Sentarse á su orilla, sentir sus influjos, qué recuerdos no evocan al alma sus castos murmullos!

Su voz incansable me dice al oído: «Esa fibra que llevas latiendo parece á mi grito.»

Sus tonos responden á eterno deseo; sus notas te dicen: soy ave de paso, no anido en el suelo.

Qué hermoso es de noche mirar á las olas, con su espuma ligera en un beso tocando á las rocas.

Allí la marea, cubriendo las dunas, va diciendo que todo en la vida es adorna de espuma.

Allí es donde escucho los ecos de gloria que pasó como al fin se disipan fugaces las olas.

Qué hermoso es, María, soñar en la Peña, esos Cielos de eternos colores que el mundo nos vela.

Pero es más hermoso mirar á las olas envolverse en tu manto divino soñando en tus glorias.

T. del Campo.

### AIRES DE REGENERACIÓN

Bello mes de las flores y de la poesía, Mayo simboliza también el resurgimiento de nuestra raza; la eflorescencia religiosa de nuestro pueblo profundamente cristiano.

Dos acontecimientos queremos consignar aquí, unidos al mes de Mayo; dos acontecimientos involuables de gratas esperanzas y de remembranzas heroicas: la proclamación de nuestra Unidad Católica y la Peregrinación al Pilar.

El día 8 de Mayo se cumplieron 1318 años que se implantó en España la Unidad Católica. Gloria al Rey Recaredo y la gloriosa Reina Badal! Gloria á los Santos Padres del tercer Concilio de Toledo!

Desde entonces y por espacio de diecinueve siglos, ha ejercido Cristo Jesús sobre esta nación el imperio y jurisdicción de Rey; todos los lauros y trofeos de nuestra sin igual historia provienen como de fecundo manantial de la unidad religiosa, es decir, del reinado social de Jesucristo sobre nosotros.

Más ¡oh dolor! desde que en hora aciaga se quebrantó esta preciosa Unidad, desde que se abrió un portillo á los dioses extranjeros en nuestra malhadada Constitución, Dios nos ha castigado bien terriblemente. Ahí están nuestras desdichas de las guerras coloniales, cuyas vergüenzas se renuevan en este mes. Mes de flores con el despertar de España á principios del pasado siglo! Mes de espinas con el desastre de Cavite!

Pero si el Señor castiga nuestras infidelidades, no por eso nos ha abandonado; aún vive Cristo en el pueblo, aunque no reine sobre los poderes que gobiernan; España quiere ser de Cristo, y á medida que arrecian los ataques contra su fe, crecen los soldados de la Cruz en progresión geométrica. Reciente está la situación liberal, en la que irritada la España católica por tanto jacobinismo, dió al traste con la situación y estuvo en un tris que no acabara también con la de liberal.

Nuestra salvación está en Cristo, y España sólo será grande cuando vuelva á Cristo. Conviene que nos penetremos de esta verdad dogmática. Hay que desconfiar de toda restauración que no tenga á Cristo por fundamento y que no se haga con nuestra propia levadura. Algunos baten palmas por la reciente amistad ó alianza con Inglaterra, pero los más y los mejores ponen el grito en el cielo porque auguran graves consecuencias para la integridad de nuestra fe y aun para la independencia nacional.

No, los aires de Inglaterra no son aires de regeneración para España, pues el aire extranjero corrompe nuestra sangre, venga de donde venga. Ni Inglaterra, ni Bélgica, ni Alemania pueden darnos la salud; sólo nos vivifica el aire nacional, y es inútil elegir modelos que no encajarán nunca con nuestro modo de ser. Con el ambiente de nuestros propios valles y montañas fuimos grandes; robustecidos, con sus brisas saludables tuvimos un día la hegemonía del mundo. Volvamos, pues, los ojos á Covadonga y á San Juan de la Peña si queremos restaurar la patria; abracémosnos con el Pilar, si queremos reconstituir nuestra Unidad Católica.

El día 8 de Mayo ha sido el 1318º aniversario de la final derrota del arrianismo. El día 20 de Mayo es el aniversario de la solemne coronación de la Virgen Santísima del Pilar y de la primera peregrinación nacional al centro y baluarte de nuestra fe, católica. Que nadie falte en la peregrinación de este año; los que no puedan asistir personalmente, que vayan en espíritu, que vayan con sus limosnas, que vayan con sus oraciones.

Al Pilar, carísimos lectores! Allí está nuestra fuerza, allí están los aires de regeneración para esta pobre nación sedienta de vida. Por María y el Pilar hemos sido grandes y nos conservamos aún adheridos á las seculares tradiciones de nuestra raza; por María y el Pilar somos aún una garantía segura para los futuros destinos de la civilización cristiana.

Al Pilar! Viva la Unidad Católica! Bernardo Montolín.

### Homenaje á la minoría carlista.

Bien por el Tradicionalismo español! De todas las regiones de la Península llegan noticias á Madrid señalando la animación y el entusiasmo con que se proponen secundar la idea de honrar á los Diputados y Senadores que constituyen la minoría carlista en las Cortes recientemente abiertas, en que ya se ha leído el discurso de la Corona, grandilocuente como los anteriores.

Las elecciones han declarado cosas muy buenas, y precisa declararlas mas acudiendo al banquete anticipado para el día 19 del corriente, en que conviene que muchas voces al unísono digan á los Judas modernos lo que dijo Jesucristo al Judas antiguo: *Lo que has de hacer, hazlo pronto....*

De Toledo iremos muchos, mas de lo que esperabamos.

De los pueblos nos dicen que irán bastantes; de la capital iremos, con la ayuda de Dios, además de los consignados en nuestro número anterior, los siguientes:

- D. Benito Pelegrín.
- Mateo Calderón.
- Francisco Sanchez Plaza.
- Patricio Pavón.
- Wenceslao Sánchez.
- Pablo Hernández.

D. Jesús Alonso.

Victorio Aranda.

Otros seis ú ocho señores más que darán su nombre en caso necesario. Maura nos ha llamado elementos arcaicos, sedimentos de perturbación. El arcaísmo es él, que representa á los doctrinarios de hace veinte siglos. La perturbación, si nos corresponde á nosotros, será porque no dejaremos al liberalismo que digiera con tranquilidad lo que roba y dilapida.

Á Madrid, á honrar á las minorías tradicionalistas! Es el principio del fin de las infamias que sufre España.

### MARÍA NUESTRO REFUGIO

En carroza de amor, envuelta en flores, Radiante de alegría, Aparece el imán de los amores, La Virgen... Tú ¡oh María!

De los cielos la Reina, de las gentes Esperanza y amparo, De pecadores madre, de inocentes Brillantísimo faro.

Ante tu altar los pueblos se arrodillan: Crean, esperan, oran; En torno tuyo las virtudes brillan, La paz y el amor moran.

Tú cobijas al niño con tu manto, Tú guardas su inocencia, Y si ante tí derrama dulce llanto Para él es tu clemencia.

A tí, Madre de amor, vienen á miles Los tiernos corazones, Y en esos batallones infantiles Derramas Tú mil dones.

Sencillez y pureza angelicales, Amores no terrenes, Paz y calma, y deseos celestiales; Sueños puros, serenos.

Y si viene á tí un alma que navega En espumosos mares De ardiente juventud y que se anega En ondas de pesares, Tú le muestras los más puros plaeeres

De amor y sacrificio, Le dices que le amas, que le quieres, Y le alejas del vicio.

Y mandas luego brisas salvadoras Que acaricien su quilla, Y huyendo de sirenas seductoras La lleven á la orilla.

A la orilla de playas donde el viento No llegue de impureza; A litorales donde tiene asiento La virtud y belleza.

Tú, Madre Virgen, eres la esperanza De las madres que lloran, Porque nublados viendo en lontananza Triste pesar devoran.

Tú bálsamo derramas, sus temores Cuidadosas retiras, Y calmando sus penas y dolores, Paz y consuelo inspiras.

Y sobre los ancianos cae tu manto Con sombra protectora, Y prestas al ocaso del quebranto Arreboles de aurora!

Así es que al expirar, todos te llaman Para alcanzar victoria, Y al mismo tiempo que en tu amor se inflaman Piden les des la gloria.

Por eso, al saludar al mes florido, Ya que tu amor me inspira, Sólo ensalzar tus glorias he querido Y cantar con mi lira:

«Ante tu altar los pueblos se arrodillan, Crean, esperan, oran; En torno tuyo las virtudes brillan, La paz y el amor moran.»

Gómez E. B.

«Las más nobles cualidades de nuestra raza tienen en Loredán un egregio representante. Sea permitido al viajero dedicar aquí un pensamiento de simpatía respetuosa al Príncipe ilustre.»

J. Ortega Manilla. Venecia 13 de Enero de 1888. (Del Album de D. Carlos.)

### Origen del lenguaje.

Necesidad de fijar bien los términos de la cuestión.

Antes de responder á la pregunta que dejamos formulada en nuestro anterior artículo, debemos prevenir que las palabras *inspiró Dios, don de Dios*, que aparecen en uno de los miembros del dilema, empleadas indistintamente, ni son sinónimas, ni tienen la precisión necesaria en el problema propuesto del origen del lenguaje.

Sin entrar en definiciones científicas y dando á las palabras la significación en que ordinariamente suelen tomarse, se observa desde luego que la voz *don* ó *dádiva* tiene, tratándose de Dios, un significado tan extenso que puede compadecerse fácilmente que sea el lenguaje don suyo y á la vez invento del hombre.

Desde el oxígeno y el alimento que sostienen la vida del cuerpo, al pensamiento y la palabra, que son la vida del espíritu, cuánto existe y tiene nombre, es un don de Dios. ¿Cómo no ha de serlo también el lenguaje?

Poco más ó menos sucede con la palabra *inspiración*, aunque su significado es más restringido: Dios *inspiró*, sin duda, á Bartolomé Murillo la portentosa obra del San Antonio, y el cuadro se atribuye con razón á este pintor célebrimo. Inspirar, quiere decir iluminar el entendimiento y excitar la voluntad para ejecutar alguna obra; pero aunque la *inspiración* es de Dios, la obra es de quien la ejecuta.

Si se tratase solamente de contradecir la hipótesis que considera mudo al género humano hasta que inventó el lenguaje, podríamos usar sin inconveniente las dicciones *don ó inspiración* como en realidad se usan en tales ocasiones. La razón es porque entonces no se atiende á la precisión de los términos con que se afirma, sino al error que encierra la proposición que se niega.

Pero en el caso presente no se trata sólo de negar que el género humano, mudo y salvaje en algún tiempo, saliese por su propio esfuerzo de tal estado, si que de conocer desde cuándo y por quién está en posesión del lenguaje, y por lo mismo conocer, fijar bien el sentido de las palabras de la proposición, porque las consecuencias que se deduzcan dependen en gran manera de la precisión de los términos con que se formule.

Después de estas observaciones, creemos que la tesis que intentamos dilucidar, puede expresarse con la suficiente exactitud en los siguientes términos: El lenguaje ó la palabra, ¿es debido á una invención humana ó á una revelación divina? Ya hemos advertido antes que por lenguaje entendemos el primer idioma, y añadimos que por *revelación* queremos significar una manifestación hecha por Dios al primer hombre, enseñándole el medio de dar á conocer su pensamiento.

Opiniones diversas y razones en que se fundan.

Ambos extremos del dilema tienen sus defensores. Sostienen Bonald y otros varios tradicionalistas (1), que el lenguaje debió ser un don

(1) Se llaman así aquellos filósofos que sostienen que hay verdades fundamentales anteriores é independientes de la razón individual que recibe el hombre de la sociedad ó por tradición, mediante la palabra ó el lenguaje.

concedido libremente por Dios al hombre. Afirma Volnez, con todos los ateos y materialistas, que el lenguaje pudo haber sido y fué invención gradual de la especie humana.

Alegan generalmente como prueba los partidarios de la revelación:

1.º Que el pensamiento es una locución interna que no puede verificarse sin que cada objeto ó idea vaya significada de antemano con una palabra.

2.º Que tratándose de signos convencionales, es necesaria la palabra para tomar acuerdo sobre el valor de las relaciones.

3.º Que la tesis de un estado de mutismo anterior al lenguaje, además de ser históricamente falsa, es imposible.

Y 4.º Que el hecho de no haber de cabierto el género humano ninguna lengua ó dialecto, á pesar de la creciente civilización, arguye mayor dificultad en el principio de su desenvolvimiento saliendo ó estando en el estado salvaje.

Por el contrario, los defensores de la invención se apoyan:

1.º En que el lenguaje es una colección de signos arbitrarios que cae dentro de la capacidad de la razón humana, sin acudir á ninguna intervención divina.

2.º En que lo maravilloso no quita nada á lo real, y si no rápida y completamente, al menos, con el transcurso del tiempo y con arreglo á las necesidades, pudieron los hombres ir formando un lenguaje reducido, pero suficiente, empezando por los sustantivos, según Smith, por las interjecciones, como piensa Herder.

3.º Que la multiplicidad de las lenguas y dialectos contradice abiertamente la tesis fundada en la revelación de la palabra.

Con posterioridad, Guillermo de Humboldt ha rechazado ambas afirmaciones, sosteniendo que el lenguaje no es debido á revelación divina ni á invención humana, porque es un resultado espontáneo y necesario de la organización del hombre. «La palabra, dice, según mi entera convicción, debe considerarse realmente como inherente al hombre; porque si se la considera como la obra de su intelecto, en la simplicidad de su conocimiento nativo, es absolutamente inexplicable. La suposición de miles de millares de años favorece esta hipótesis; el lenguaje no ha podido inventarse sin un tipo preexistente en el hombre.»

A estas tres hipótesis se reducen cuantas soluciones se han dado al problema del origen del lenguaje, y puede afirmarse que, si se prescindiese de la Historia Sagrada, á cuyo Génesis, como decía Vico, rinden tributo de admiración los progresos de todas las ciencias, por la filosofía y el raciocinio no se añadira nueva luz á la que los sabios de todos los tiempos han aglomerado hasta el presente, en este asunto importantísimo, sin conseguir su esclarecimiento.

Las examinaremos sucintamente.

El lenguaje revelado por Dios.

Ateniéndonos al valor de los términos, esta hipótesis no puede admitirse. Si Dios reveló un idioma al primer hombre fué porque carecía de él; de lo contrario, sobraba su revelación (1). ¿En qué testimonio bíblico se consigue este hecho? Supone esta hipótesis que Dios, después de crear al hombre á su imagen y semejanza, contemplando su obra en el primer día del mundo, con todos los esplendores y magnificencias con que quiso adornar la mansión del Rey del Universo, al verle en la plenitud de la vida, en la lozanía de la juventud y en la atracción, si así puede decirse, de su belleza incomparable, al observar su mutismo, parece que, como Miguel Angel á su Moisés debió preguntarle, ¿por qué no hablas?, y entouces, no queriendo, como dijo Lactancio, que el hombre fuese bruto, debió llevar su dignación hasta instruirle en el uso de la palabra.

Aunque así hubiese acontecido, es la verdad que ni la Sagrada Escritura ni la razón autorizan para dar á estas suposiciones el valor de hechos, ni mucho menos de verdades atestiguadas.

No puede, sin embargo, negarse que las razones aducidas por los partidarios de esta hipótesis, si carecen de valor y fuerza cuando se aducen para establecer necesariamente el medio de la revelación, son poderosísimas contra la teoría de la invención de la palabra por el hombre. En suma; si Dios reveló el lenguaje al primer hombre, fué porque no le tenía, ó lo que es igual, porque era mudo; hecho que es preciso probar para tener por cierta esta hipótesis.

¿Y anticipando el momento de la revelación al mismo momento en que fué creado el primer hombre? La dificultad se aleja pero no se resuelve. ¿Dónde consta ese hecho de una revelación externa y propiamente tal de la palabra? ¿Es que no hay otro medio, fuera de la revelación, para explicar la tesis?

Y no hay que decir que se deduce de la imposibilidad en que se encuentra el hombre para inventarlo. Sin afirmar ni negar, por ahora, el origen divino del lenguaje humano, nos bastará consignar que la proposición se traslada desde el terreno de los hechos al de mera especulación. De la afirmación «el lenguaje ha sido revelado por Dios», se pasa á estotra: «El hombre no ha podido inventar el lenguaje.» Pero aun concedi-

da esta proposición, admitiendo como verdad inconcusa esta incapacidad del género humano, partiendo de la prueba de hecho, de no haber inventado ninguno, de haberse limitado sólo á explicar ó adicionar algunas palabras al idioma recibido, no puede hacerse la misma afirmación respecto del primer hombre por las especiales circunstancias que en él concurren.

Por último, no debe olvidarse que en el sistema tradicionalista del Vizeconde de Bonald, De Maistre, Bacetaire, Lamennais y otros, la hipótesis de la revelación del lenguaje es el principio y fundamento de toda la teoría, y que en esta revelación del lenguaje se incluye la revelación de otras muchas verdades fundamentales que se suponen necesariamente reveladas con detrimento de la virtud de la razón humana, que por sí puede alcanzarlas, siendo por esta razón rechazada esta doctrina, por otra parte ingenua y hasta profundamente filosófica.

(Continuad.)

Buen pensamiento.

Los Seminaristas de Murcia han fundado una Cruzada de la Buena Prensa, que está dando excelentes resultados.

Consta de varias decurias de Seminaristas presididos por jefes particulares que obran todos bajo la dirección del jefe general de la Cruzada. Es obligación de los Seminaristas entenderse durante las vacaciones con sus jefes respectivos y darles cuenta por escrito al terminar aquéllas de los trabajos realizados. Los Decuriones, á su vez, deben alentar á los Seminaristas y dar cuenta por escrito al jefe general del resultado obtenido por sus decurias. Corresponde, finalmente, al jefe general de la Cruzada, alentar á los decuriones para el mejor éxito de la empresa y hacer el cuadro completo de las obras realizadas por todos los cruzados, que será leído en la reunión general que al efecto se celebre en el Seminario en los primeros meses del curso.

Queda de manifiesto la importancia de esta obra á la vista de los frutos obtenidos en 1906, que son los siguientes:

Table with 2 columns: Description and Quantity. Includes 'Suscripciones logradas á periódicos católicos', 'Idem restadas á periódicos liberales', 'Periódicos, hojas y libros buenos repartidos', 'Conversaciones en favor de la Buena Prensa', 'Periódicos y libros malos recogidos y quemados'.

Es seguro que los Seminaristas españoles, dada su ilustración indiscutible, su celo ardoroso por las causas católicas y la gran influencia que ejercen en sus pueblos entre parientes y amigos, pueden herir de muerte á la Prensa anticatólica. Si cada Seminarista se esfuerza por matar una suscripción, una siquiera, á esa Prensa infame en cada año, bastarian cinco ó seis para extinguirla. Porque no debe olvidarse que la Prensa liberal no es Prensa de sacrificio, sino de especulación y negocio; y desapareciendo éste para ella, daría otro giro á sus capitales.

Hablamos ingenuamente. Nos entusiasma esta obra, y de estar en nuestra mano, se establecería en todos los Seminarios de España.

Que los Sacerdotes de mañana se ejerciten en la cooperación al apostolado católico más necesario en nuestros días, auxiliando á los Párrocos en la difícil tarea de impedir que cunda la cizaña anticatólica entre los fieles; que se ocupen en la hermosa labor de extirpar las raíces del mal que ha conseguido extender esa Prensa sin pudor que aniquila los sentimientos más nobles, excita las pasiones más bajas y borra la fe, haciendo vivir á sus lectores la vida de los animales, la vida de la carne sin aspiraciones generosas, sin temores sobrenaturales y sin esperanzas; que los llamados por Dios como parte de la herencia de Jesucristo se consagren desde luego á rescatar las almas de las redes tendidas por el sofisma y la calumnia; que son las armas de esa Prensa, es laudable sin reservas y de tanto mérito, que no puede menos de ser mirado con cariño por todo corazón piadoso.

Que cunda el ejemplo es menester; que lo que se ha hecho en Murcia se haga en los demás Seminarios; que la juventud eclesiástica cultive desde ahora el terreno, quitando estorbos de la heredad en que tendrán que desempeñar mañana su ministerio evangélico; y eso llevarán adelantado.

Si en Toledo, que tan gallardas muestras de ilustración han dado en veladas y en otros actos literarios los seminaristas, se pone en práctica el pensamiento, cuenten con las columnas de EL PORVENIR para cuanto crean conveniente, las tienen por completo á su disposición. Entre tanto, un voto de aplauso á los Seminaristas murcianos.

Episodios tradicionalistas.

XXIX

Radica, Mas y Suarez.

«Un hecho singular se desarrollaba durante la mañana del 6 de Octubre de 1873, en los altos de Santa Barbara de Manero. Un batallón carlista, el 2.º de Navarra, mandado por don Teodoro Rada, conocido entre los navarros por Radica, se batía y rechazaba las continuas cargas que le daban catorce batallones liberales. Estos, cubriéndose con los márgenes de las vi-

ñas y aprovechando todos los accidentes del terreno, subían paso á paso aquella prolongada pendiente, no sin dejar en el campo á muchos de sus compañeros, y sin tener que flanquear cuando llegaban á sitio descubierto.»

«A las voces de ¡viva España!, ¡arriba Alcolea!, respondían los carlistas ¡viva España y Carlos VIII!, y el fuego continuaba cada vez mas cercano y nutrido, sin que los carlistas cedieran, ni los liberales ganaran la altura objetivo de sus afanes. Ya por fin, nuevos refuerzos permiten á los republicanos acortar las distancias, pero en aquel momento dejan oír las cornetas carlistas el toque de ¡atención! y á la bayoneta. Pocos instantes después, la primera compañía mandada por el valiente Suarez, y la tercera llevando á su cabeza al esforzado Mas (ambos hijos de Alceira), se arrojan como leones sobre las filas liberales; entablándose una terrible lucha cuerpo á cuerpo. Alcolea, Africa y los batallones que les servían de reserva, fueron arrollados por completo y obligados á abandonar el terreno conquistado á fuerza de tanta sangre; Moriones envía sus últimos soldados á detener los doscientos voluntarios de Carlos VII, pero éstos siguen su avance hasta colocarse en los mismos puntos que dos horas antes ocupaban.»

«Suarez fué retirado del campo herido de bala y de bayoneta. Mas se fué replegando con la fuerza á buscar el amparo del resto del batallón; pero su retirada fué modelo, porque hizo al paso y contestando al horroroso fuego que los batallones liberales les hacían de todas partes, porque el enemigo había logrado envolver al batallón Navarro; éste grita á Radica que prefiriere morir á rendirse, y repítase la carga, dando Mas por la izquierda y Radica por la derecha con tal bravura, que el círculo de bayonetas se abre, y los voluntarios carlistas, dejando en la ermita catorce heridos, pudieron ocupar las alturas sucesivas.»

«Una bala cortó la vida del heroico hijo de Alceira, recogiendo su cadáver los soldados liberales, entre cuyos oficiales contaba Mas grandes simpatías, y muy buenos amigos, y éstos mandaron que fuera trasladado al cementerio de Puente la Reina, donde al día siguiente le dieron sepultura los carlistas.»

«La muerte de aquel valiente fué tan sentida en el ejército carlista, que arrancó lágrimas á hombres muy curtidos en los azares de la guerra, y en Estella, con inusitada pompa, celebráronse sus funerales. Hasta hace poco, una cruz, adornada con una corona de siemprevivas, indicaba el sitio donde descansaban los restos del aquel heroico soldado y fidelísimo tradicionalista.»

«En aquella acción, que concluyó siendo gloriosísima para las armas carlistas, los alaveses y navarros se cubrieron de honor, pero los valencianos, según confesión hecha por Otto, demostraron que sirven para enseñar el camino á los más heroicos soldados del mundo.»

VARIA

Concurso de acreedores.

El Sr. Pedro Alegría era, como desafortunadamente él mismo aseguraba, un bendito, no había en Toledo otro comerciante más honrado que él. Solterón, tenía á su servicio una pobre viuda, ya entrada en años, á la cual respetaba como á su propia madre. Ni se le conocían vicios; ni asistía á casinos ni tertulias. Amigo de las prácticas de la Iglesia, todos los días festivos iba á Misa, y el Jueves Santo de cada año á confesar y comulgar.

Los domingos cerraba la tienda á las dos, y las horas que restaban hasta el anochecer las empleaba, por mitad, en pasear por Merchan y Zocodover. Desde el barrio de las Covachuelas al de San Martín, no existía otro tipo más popular que el Sr. Perico, como le nombraban familiarmente sus parroquianos. En fin, su vida morigerada parecía darle cierto derecho para sostener una tarde, ante sus amigos, que él no tenía necesidad de confesar á menudo como los beatos.

«Yo no hago mal á nadie: de mí nadie tiene que decir, nada absolutamente, y cumplo mis obligaciones de cristiano tan bien como el primero: ¿á qué, pues, confesarme cada ocho días como esos hipócritas beatos?»

«Hombre, según eso, tampoco tenías que confesarte el día de Jueves Santo!»

«Es diferente, porque la Iglesia manda confesar una vez al año.»

«Cierto; pero por lo menos, dice el precepto, en previsión de que haya cristianos distraídos que no quieran hacerlo nunca. Por consiguiente el precepto no se opone á la frecuencia de la confesión, antes bien, la supone al obligar á confesar una vez al año por lo menos.»

«Si, pero eso debe dejarse á la conciencia de cada cual.»

Aquella noche tuvo el Sr. Perico un sueño terrible.

Suñó que había muerto, y que de un salto se plantó en las puertas del cielo, al que tenía según él, indiscutible derecho. Llamó en las celestiales puertas con cierto apresuramiento, y á sus voces salió San Pedro.

«¿Quién llama con tanta impaciencia? preguntó el santo Portero del cielo.»

«Yo, yo, Pedro Alegrías, honrado comerciante de ultramarinos de Toledo, que vengo á tomar posesión de la gloria que he sabido agen-

ciarne á fuerza de constancia en la práctica del bien.

«Hermano, muy grata me es tu resolución, y hasta la circunstancia de llevar mi nombre contribuye á que yo te mire con simpatía. Pero, tocayo, aquí no se entra sin presentar antes el finiquito de las cuentas. ¿Traes los papeles en regla?»

«Yo diré á Ud.: yo compraba los artículos al contado; así es que no he dejado por allá ningún pique....»

«Bien, pero, no bastan palabras; es preciso que justifiques tu solvencia en debida forma. A ver, añadió el celestial Portero dirigiéndose á un Angel, llamado á los acreedores de Pedro Alegrías, comerciante de ultramarinos de Toledo.»

Retumbó en los espacios el sonido formidable de una trompeta, y á los pocos segundos estuvieron rodeados San Pedro y el Sr. Perico de una turba numerosa, casi infinita de acreedores.

San Pedro dirigió una sonrisa de lástima al comerciante y meneó tristemente la cabeza en señal de duda: el Sr. Perico, con la boca y los ojos desmesuradamente abiertos, no podía explicarse de dónde diablos salía aquella nube de acreedores, en los que ni en sueños había pensado.

«¿Qué tienes que alegar tú contra el señor Pedro Alegrías? preguntó San Pedro al acreedor que tenía más cerca.»

«Que una vez me sisó tres onzas de arroz.»

«¿Y tú?»

«Que me vendió como bueno un chorizo podrido.»

«¿Y tú?»

«Que me vendió agua por vino.»

«¿Y tú?»

«Que al cambiar me dió una perra de menos.»

«¿Y tú? ¿Y tú? ¿Y tú?... fué preguntando el Santo á cada uno de los estafados por Pedro Alegrías.»

Cuando terminó el interrogatorio, dijo al anonadado comerciante.

«Tocayo, siento mucho que se agüe tu apellido: pero aquí no puedes entrar. ¡Adios!»

Y cerrando de repente las puertas del cielo, dejó fuera al Sr. Perico con un palmo de narices.

El comerciante no se dió todavía por vencido, llamó nuevamente, y San Pedro se asomó por el ventanillo de la puerta.

«Señor, no sea Ud. tan «súpito», y oígame cuatro palabras. Ya veo que por estos lipendis no puedo entrar ahora en el cielo....»

«Ni ahora, ni luego, hermano. Cuando estas puertas se cierran para uno, no se le abren ya jamas.»

Sin embargo, yo necesito algunos informes. Diga Ud., ¿no habria medio de liquidar con toda esa gente?»

«¡Ninguno, querido! ¡Ah, qué ganga para muchos si por acá arriba, tuvieran compostura sus picardías! Por vuestra desgracia, esas cosas ó se arreglan alla abajo ó no se arreglan jamas.»

«Pero es el caso que yo tenía intenciones de ser bueno allá, y no he sabido serlo.»

«¿Qué no has sabido? ¿Pues no sabías que por el confesonario se suba desde la tierra al cielo?»

«Ya confesaba yo una vez al año.»

«Si, y el resto de él lo pasabas tan guapamente en pecado mortal, en cuyo estado te ha sorprendido la muerte. ¡Vaya! me voy, que me esperan en otra parte; pero toma antes un consejo: si por la misericordia divina volviesses al mundo de los hombres, aviva mucho la conciencia para no hacer la vista gorda á tus pecados, y confesá lo menos, lo menos, un par de veces al mes. Aun así, no sería extraño que al morir tuvieras que pasar por una temporadita de cien años de purgatorio.»

Este sueño raro sirvió grandemente á Perico Alegrías, porque desde entonces confesó todas las semanas, y ni llamó hipócritas beatos á los que se confesaban á menudo, ni robó más á su numerosa clientela.

¡Cuán provechoso sería un sueño semejante á muchos que no van á confesar porque no tienen pecados!....

Juan Pérez.

(De El Correo Católico).

POBRE FRANCIA

¡A cuántas y cuán tristes reflexiones se prestan las siguientes líneas de Le Petit Parisien, el cual, al dar cuenta del incremento adquirido por el rufianismo y el pauperismo en París, dice:

«Desde el año de 1804 al de 1870, murieron á manos de malhechores trece agentes de seguridad. En cambio, desde 1870 al 27 de Marzo último, los apaches han dado muerte á treinta y dos agentes, y herido á más de trescientos.»

Según recientes cifras estadísticas, el número de «sin trabajos» y de pobres de solemnidad en Francia ha llegado en 1906 á 926.000 individuos. La cifra ha ido creciendo incesantemente, hasta estar representada por 781.000 personas, ó sea un 24,3 por 1.000 con relación al número total de habitantes.

Para hacer frente á las necesidades de ese ejército de la miseria, la Beneficencia pública invirtió en 1901 cerca de 300 millones de pesetas, y en 1905, 376 millones.

¡Vengan, pues, ahora los laicos á atornarnos, los

oídos con las prosperidades y demás zarandajas de la Francia laical.

La Francia impía ha prohibido el Crucifijo en sus escuelas.

La Francia masonica ha despreciado, con las heroínas de la Caridad, el Crucifijo que llevan.

La Santa Cruz ha sido expulsada de Francia, y Francia véase comida por la rufianeria y el pauperismo!

Pobre Francia!

Mientras sus ministros se entretienen en perseguir á Cristo, los apaches se entretienen en perseguir á las gentes honradas en las calles más céntricas de París.

Mientras los gobernantes, desafiando el Cielo, pretenden apagar sus luminarias, cunde la inmundicia, desaparece el sentimiento de compasión, y miles de desgraciados, privados del auxilio que las Comunidades religiosas les prestaban, mueren de hambre ó se entregan desesperados al crimen.

Pobre Francia! La maldición de Dios está cayendo sobre su cabeza.

**Para los Sres. Gobernador civil y Fiscal de la Audiencia.**

Es verdaderamente escandaloso lo que ocurre en Talavera de la Reina con el periódico local *El Criterio*, sin que se sepa que la autoridad á quien corresponde haya intervenido para poner coto á ciertos artículos que á nuestro juicio, revisten suma gravedad. En el núm. 130, juzgando la obra escandalosa titulada *Ruido de campanas*, se lee lo siguiente:

«Al presenciar yo tales escenas, al ver el júbilo con que el público recibía la obra y las manifestaciones de simpatía que hizo durante toda la representación; recordaba qué hace años el pueblo de Talavera salía también henchido de placer, con la rabia en los ojos y en el pecho deseos de venganza, anidando en sus corazones los sublimes propósitos de sacudirse el yugo caudino de aquellos reverendos jesuitas que le envilecían, tratando de conseguir su emancipación y libertad por la guerra, ya que no le era concedida por igualdad y por amor. Y al recordar tiempos pasados, aquellos días de la revolución en que yo era un niño, y compararlos con los presentes en que muchos vendieron su sufragio, hincándose de rodillas ante la hipócrita beatitud patriarcal de otros religiosos sin conciencia, espías de la inmundicia y del brutal fanatismo, sentía honda amargura, deseos de venganza, de justicia, de progreso.

Este pueblo no es aquel, me dije; aquél tiene conciencia de sus derechos; éste está envilecido.

*Ruido de campanas* parece que está escrita para la sociedad talaverana. Familias como la familia de Gutiérrez hay muchas, que adoran fanáticamente una religión no comprendida (es claro! cómo vés á comprenderla tú? ¿la comprende mi burro?... pues entonces...), y mancillan la santa religión de la libertad de conciencia, alterando la paz conyugal, la vida doméstica, por esa salvaje adoración fanática á una cosa que no se conoce, pero que es un velo que cubre las reputaciones mal adquiridas, el deshonore, y viles hazañas de proscriptos humanos.

Si el pueblo de Talavera tuviera el suficiente valor para hacer en la realidad lo que hizo en el Teatro de Calderón en la noche del miércoles, otra cosa sería de nosotros. Si nos atreviésemos en la práctica á arrojar al precipicio como la otra noche le arrojamos de escena, también veríamos resplandecer en nuestro pueblo la tranquilidad y la paz públicas, como en la casa de Gutiérrez reinan el amor conyugal y los afectos del alma.

Pero aquí nos conformamos con hacerlo sólo en el Teatro; todo es pura comedia, pura farsa.

Aquí, sea por lo que sea, todo se convierte en *Ruido de campanas*.

Pedir más, sería pedir la misma comisión del crimen. Si eso no es excitar á la persecución soliviantando á las masas, ignoramos qué pueda ser. Y si el artículo en cuestión encierra delito, como así es á nuestro juicio, qué ha hecho la autoridad de Talavera que no lo ha denunciado é impedido que eso salga al público?

Á la consideración del Sr. Gobernador civil de la provincia y del Sr. Fiscal de la Audiencia exponemos el caso; para que se obtenga justicia. Así lo esperamos, seguros de ser atendidos por quienes hacen profesión de honor la rectitud y han dado de ella pruebas inequívocas.

Ese periódico no puede, no es justo que pueda librarse de las prescripciones con que la ley, resguarda el derecho general, especialmente la seguridad de las personas.

**La religión y la ciencia.**

El *The Tablet*, de Londres, publica en uno de sus recientes números los siguientes datos: El profesor Roentgen, descubridor de los rayos X, no ha podido descubrir qué las leyes de la Iglesia sean perjudiciales á la salud.

*The Pilot* afirma que, dicho señor, además de guardar rigurosamente la abstinencia del viernes, se abstiene asimismo de comer carne los sábados, en honor de la Virgen Santísima.

En una época como la presente, en que por parte de unos cuantos degenerados física y moralmente hay empeño en que aparezcan divorciadas la religión y la ciencia, importa recabar

para el catolicismo la paternidad de los mas grandes sabios.

El gran Pasteur era, como Roentgen, un católico practico.

La ciencia sin religión es un caos, un laberinto en el cual se pierde sin remisión el investigador.

Diganlo si no las teorías materialistas de Buchner, Moleschott y Strauss, y las doctrinas evolucionistas de Darwin, en las que sus autores, perdida la fe, despojan al hombre de su naturaleza racional, no atribuyéndole más origen que una miserable célula, producto de la evolución espontánea de la materia inorganica, ó un grotesco chimpancé.

Quitau al hombre el sello de la divinidad y la marcan con el de la bestia.

En cambio, el sabio católico, reconociendo en la naturaleza, las huellas de Dios, se eleva hasta el conocimiento de Aquél, que es la suprema sabiduría, y dignificando á Dios, dignifica al hombre, exclamando como Linneo: «He visto pasar al Dios Eterno y Todopoderoso y me he quedado estupefacto.»

Así es Roentgen. Así son los verdaderos sabios.

**El pauperismo.**

En nuestro número anterior, y en un artículo titulado *Contra los pobres*, dijimos algo acerca del pauperismo. Hoy vamos á extender un poco mas las ideas que allí apuntamos, ya que algunas personas de elastica conciencia y ciertos periódicos se ocupan en atacar, sin más razón que la costumbre, á esa clase social, tan triste, pero tan respetable, que forman los pobres, los desheredados de la fortuna.

En toda sociedad tiene que haber pobres que vivan ayudados por el socorro que les presten sus semejantes, y es locura cuanto se haga para que desaparezcan. No todos los hombres tienen la misma disposición para el trabajo, ni el mismo grado de talento ó de inventiva, ni tampoco una salud, fuerzas y economía iguales; por tanto, no todos pueden reunir los mismos recursos con que asegurar su modo de vivir; habrá quien, disponiendo de estas dotes, se pueda crear una existencia tranquila, y quien, por carecer de ellos, se vea reducido á la miseria; es más, todos los días sabemos de seres desgraciados que nacen ya con defectos físicos que les imposibilitan para el trabajo, y que carecen también de fortuna; y claro es que éstos tienen que ser mendigos obligados á la caridad cristiana, á menos que les toque alguna lotería. Muchos que, á fuerza de luchas, van sosteniendo ó mas bien arrastrando una miserable existencia, acaban al fin por mendigar, porque á ello les obliga la enfermedad, ó una numerosa familia, y las más de las veces la vejez, que á nadie perdona. Resulta, pues, que como estos casos tienen que repetirse mientras el mundo dure, los pobres no pueden desterrarse de la sociedad, pues aunque de un modo más ó menos arbitrario se consiguiese alejar á varios, siempre aparecerían otros nuevos.

Ahora bien; no pudiéndose evitar que haya pobres entre nosotros, ¿de qué modo deberán tratarlos los Gobiernos y los que sean mas dichosos? Deberán mirarlos con altivo desprecio, reírse de su desgracia, avergonzarse de su miseria y hacer chascar sobre sus espaldas el látigo despótico y cruel de su poderío, ó deberán enjugar sus lágrimas, consolar sus aflicciones y socorrer su pobreza proporcionándoles el sustento necesario para ellos y sus familias.... No sabemos lo que pensará de esto *El Día de Toledo*, á quien molestan los pobres, pero nosotros, y nos parece que todas las personas cristianas y de sensatez, pensamos que á los infelices que no cuentan con mas fortuna que la caridad de los demás, se les debe tratar con amor y respeto, favoreciéndoles cada uno según pudiere, y esto que decimos aprendimoslo de la Sagrada Escritura y de los Santos Padres.

Jesucristo principió su admirable *Sermón de la Montaña* con esta notable máxima: *Bienaventurados los pobres de espíritu*, esto es, los pobres contentos con su estado, que no se avergonzaban ni murmuraban con motivo de su pobreza, y que no desean más riquezas que las que Dios quisio concederles; para ellos es el reino de los Cielos, entre todos los hombres, son los mas propios para componer mi Iglesia, que es el camino de la felicidad eterna. San Pablo, escribiendo á los de Corinto, les encarga que verifiquen las cuestiones ó colectas todos los domingos para socorrer á los pobres, según había mandado á las iglesias de Galacia. El orden del diaconado fué instituido para cuidar de los pobres (*Hech apost. cap. VI*). Mr. de Tillemont observa que en el siglo IV habia unas mujeres piadosas que se ocupaban en recoger limosnas para los pobres, y se cree que serian las *diacónisas*; y por último, infinidad de Santos se han sacrificado por los pobres de todas clases y de todos países.

Quizas se ocurra á algunos, puede que á *El Día de Toledo*, pensar que estas máximas y preceptos son aplicables á los verdaderos pobres; pero no á los que por un especie de oficio piden en la vía pública, á veces en un estado vergonzante. Este *distingo* no es más que una disculpa de la ruindad de muchos para negar al infeliz un pequeño auxilio.

No vamos ahora á detenernos sobre este punto, porque haríamos un artículo inmensamente largo; pero de todos modos, si podemos

asegurar que el precepto de la caridad no nos obliga á que averiguemos antes de dar una limosna la historia y antecedentes de aquél á quien socorremos.

Ignoramos si á *El Día de Toledo* le parecerá esto razonable; nosotros rechazamos el *exabrupto* de su número del 4 del corriente contra los mendigos, á quienes, de cualquier modo que se piense, nunca debe atacarse, porque nunca se debe atacar á la desgracia. ¡Quién sabe si algún día nos veremos nosotros en el mismo caso!...

Soy also Aristarco.

**GRANOS DE MOSTAZA**

Descubrimiento prodigioso.—Un señor que debe saber mucho y tener una penetración *finísima*, pero que no sabemos quién es, porque su extremada modestia le hace que se oculte, ha hecho un descubrimiento prodigioso de esos que dejan eterna memoria y perpetúan la fama de un hombre.

Escribiendo en *Heraldo Toledano*, dice en el número del 9 del actual, entre otras cacasenadas, que los viajes que D. Jaime hace á España, no inquietan ni al Gobierno ni á nadie; que ya han dejado él y su augusto padre de ser el coco, y por fin, añade como quien dice una verdad de afolio: «... ya nadie teme su presencia, porque las instituciones se afianzan, no por la prohibición de quien las niega, sino por su propio valer y el amor para ellas de los españoles.»

¡Olé por los chicos eruditos y con *pestaña*!... El autor anónimo de *El coco* nada menos ha descubierto que en España nadie teme á don Jaime, y además, que todos los españoles estamos *pirrados* por las instituciones.... ¡Qué talentazo!... no hay duda. ¡El autor! llegara... si le empujan... sabe Dios dónde.

Y que no puede negarse que tiene razón. En España nadie que tenga vergüenza, algo de amor patrio y una noción siquiera de lo que es justicia, teme á D. Carlos de Borbón ni á su hijo, porque nadie puede temer los efectos de un sistema moral y beneficioso para la Patria; esto sólo pueden temerlos los pillos y vividores, los que *pescan en río revuelto*. También es evidente que las instituciones se afianzan por el amor para ellas de los españoles... ¿y cómo?... seríamos muy ingratos si no las amásemos con toda nuestra alma, porque sólo nos han proporcionado bienes y honores. El liberalismo nos ha arruinado, privándonos de nuestras riquezas coloniales de Cuba, Filipinas y Puerto Rico; él, ó los que nos *dirigen*, cubiertos con su manto, han cargado y cada vez cargan mas á los españoles con subsidios que seran precisos, si acaso, para sostener caprichos y lujos insensatos y pagar enormes sueldos á... ya sabe *Heraldo* á quién... y ha hecho otras cosas por el estilo que, gracias á las libertades modernas y liberales, no se pueden decir en la Prensa sin peligro de que le *empapelen* á uno.

Por consiguiente, los que sean buenos españoles tienen que amar mucho semejante sistema, porque á su sombra, España, que era grande y poderosa, ha quedado reducida á una vil esclava, tan despreciada como pobre... ¡Viva la lógica!

¡Por Dios, Sr. Director de *Heraldo Toledano*! No consienta en su diario tanto desatino.

Otro periódico local, *La Campana Gorda*, que mas que campana parece ceucerro, también dedica á los carlistas un trocito de insustancial prosa, calificando de *efimero* nuestro triunfo parlamentario.

Llevar al Congreso dieciséis Diputados, lo que supone la existencia de muchos miles de personas que votaron en su favor y de la Causa que representan, es una pequeñez que no prueba, según *La Campana*, que el Partido carlista es cada vez mas numeroso.

Claro, por lo visto, á juicio de *La Campana*, necesitabamos más Diputados que el Gobierno para que fuésemos dignos de atención!... ¡Buena manera de pensar!... ¡Pero cómo ha de pensar *La Campana*, que además de *chocha* está *rotal*!

Más vale que se ocupe en su compostura, que bien lo necesita, porque por la raja que la han abierto se la marcha el *poco seso* que la queda; y no se meta á juzgar lo que no sabe.

Á su edad y con su *achaque*, ¿quién la manda meterse á *discurrir*? Si no pudo hacerlo de joven, ¿cómo quiere conseguirlo ahora que es decrepita?...

El Rey de Bastos.

**DE TALAVERA**

Con toda solemnidad se ha celebrado por las religiosas de la Compañía de María el Triduo en honor de su bienaventurada M. Juana de Lestonac.

El día 9 celebró de Pontifical el Sr. Obispo de Pamplona (O. S. A.). Ocupó la Cátedra el R. P. Francisco J. Alcalá (S. J.), que pronunció un sermón elocuentísimo fundado en aquellas palabras de Jesucristo *«Ved aquí que yo estoy con vosotros hasta la consumación de los siglos»*. En el principio de su oración sagrada supo conmover al auditorio recordando la oda *«La Ascensión del príncipe de la poesía lírica y gloria de los Agustinos, Fr. Luis de León»*. Habló luego de las dotes que resplandecieron en el Cuerpo glorioso de Jesucristo, terminando con la demostración de que el Divino Salvador continúa haciendo resplandecer esas mismas dotes

en la Iglesia que fundó, y sobre todo en las Ordenes religiosas.

Por la tarde dirigió la divina palabra á los fieles el Sr. Obispo, grandilocuente orador desde los primeros años de su carrera, demostrando en párrafos notabilísimos la vida floreciente de la Iglesia á través de veinte siglos, no obstante la guerra y persecución de que siempre ha sido y es objeto.

—Se creía—dijo el insigne Prelado,—que al cometer aquel pecado de sangre que aún no ha purgado suficientemente España, no volvería á verse en nuestra Patria ningún fraile, ningún religioso; hoy están llenos los conventos de frailes y de religiosos, mal que pese á los secuaces de aquellos asesinos que vomitó el Averno en los años 34 y 35 del siglo pasado.

Esto prueba—añadió—la verdad de aquellas palabras *«Las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia»*. Probo que la fe no se opone á la razón, ni la Iglesia al verdadero progreso, y terminó alentando á los fieles á no avergonzarse de confesar públicamente á Cristo, cuyo ejército saldrá siempre triunfante.

Á las ocho de la misma tarde predicó por segunda vez en la suntuosa Iglesia de los RR. PP. Agustinos, siendo de admirar que ocupara por espacio de cuarenta minutos la Sagrada Cátedra, después de haber estado una hora anteriormente.

La capilla del Colegio, dirigida por el P. Dulanto, cantó con mucho gusto las Flores, llamando extraordinariamente la atención la voz del tiple Emerenciano Fernández, alumno del Colegio.

Hemos recibido el impreso de la Cuenta general de ingresos y gastos de la Cocina económica que en esta ciudad de Talavera instaló la Sociedad de San Vicente de Paul. En el próximo número nos ocuparemos de ella, deduciendo algunas consideraciones.

Con motivo de la tradicional feria de esta población, los días 15, 16 y 17 del actual se celebrarán festejos, cuyo programa no podrá ser muy variado por lo apremiado del tiempo para su confección.

El día 16 habrá una corrida de toros, lidiándose cuatro de Aleas por *Algabeño*. Mucho nos extraña que, estando herido dicho espada, y sabiéndose no podía tomar parte en la corrida del día 12 en Madrid, haya sido posteriormente contratado para cuatro días después. Suponemos que se encontrará restablecido por completo, porque si no lo está y envía un sustituto de poca categoría, siendo los precios como en corrida de abono, en Madrid, resultaría un verdadero engaño al público.

Esperaremos lo que ocurra para dar cuenta á nuestros lectores, prometiendo ser intransigentes con toros, toreros y empresarios (uno para cada toro).

¿A qué no figuran en los carteles *Limosnas á los pobres, de lo recaudado en la tómbola famosa?* ¿Y esos cuartos, *Koripito?* ¿Qué hacen las Autoridades que no intervienen ya en el asunto, máxime tratándose de intereses del pobre?

El Director de *El Criterio* sufrió el día 8 del presente uno de los muchos contratiempos que está sufriendo y sufrirá en su vida periodística, de seguir por el camino emprendido. Menos mal si se ha hecho á los chichones.

¡Era digno de verse el espectáculo! Los lentes por un lado, el sombrero en el albañal y el pobrecito atontado.

*El Criterio*, en su último número, se permite llamar la atención de las Autoridades sobre el ruinoso estado en que se encuentra el famoso kiosco del Prado. ¿Cómo no lo llama á la persona que mandó hacerle? En él se invirtieron buenos cuartos del pueblo. ¿Aquellos polvos traen estos lodos?...

**REMITIDO**

Sr. Director de EL PORVENIR.

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Como hace tiempo que vengo siguiendo con interés la campaña que el periódico de su digna dirección sostiene contra las inmoralidades y tonterías de que llena sus columnas el periódico que en esta localidad padecemos para baldón é ignominia de los talaveranos, no extraña que me tome la libertad de molestar su atención, rogándole inserte en su semanario las siguientes líneas:

Firmemente creí que todo un Director literario de periódico, con sus lentes, su mirada dominante y demás requisitos con que suelen adornarse los *sabios modernos*, aunque muy niño, cumpliría la palabra que diese; pero confieso ingenuamente que me he engañado y tendré forzosamente que creer en lo sucesivo el refrán que dice: «El que con niños se acuesta, etc.»

El pequeño Director literario de *El Criterio*, después de tener en el cuerpo una buena ración de galletas que, con sumo gusto, le suministré en propia defensa, por el artículo del día 8 del actual, dió ante persona tan respetable como D. Antonio Soria palabra de no mezclarse para nada con mi humilde persona en su periódico, y vea Ud. por dónde en el último número del mismo se me dirigen una porción de insultos, acompañados de mentiras que no quiero calificar, propias únicamente del que; buscando azo-

tes y más azotes, no le queda otro derecho que el del pataleo. ¿De dónde ha sacado ese señor que el público me dirigió muchos y contundentes apóstrofes? ¿Quién me los dirigió? Digámelo, que necesito saberlo.

No me extraña que al pobre Sr. Literario, que debe tener muy tiernos sus huesecitos, le pareciese mi mano un objeto duro, ni me extrañan otras simplezas por el estilo; lo que sí me extraña es que falte a la palabra dada, y por tanto, me ponga en la precisión de contestar a sus memeces con el desprecio; pues siempre consideré que el hombre que falta a su palabra no es tal, y el que lo sea no debe rebajarse a tratar con mocuoselos. Eso haré yo, a menos que se me apure.

Prometiéndole no molestar en lo sucesivo su atención para estas cosas, quedo de Ud. afectísimo seguro servidor q. s. m. b.,

José M.ª del Sol Jaquetot.

Talavera de la Reina 13 Mayo de 1907.

NOTA.—Recomiendo al que escribe en El Criterio último sobre mí, vea lo que, según el Diccionario, quiere decir *interfecto*, y vaya una temporada a la escuela a estudiar el participio y sus clases, que buena falta le hace; no faltará algún fraile que le admita en primaria por caridad.

FLORES DE MAYO

FRAGMENTO

Sólo al pensar en tí, Madre querida, ensancha el corazón. ¡Qué gozo para aquel que en esta vida no tenga otra pasión! De los meses del año, como Mayo no hay otro para mí, que en él hasta del sol el tibio rayo es consagrado a tí. Los jardines nos causan embeleso y sus flores también, y el céfiro, que en suave y blando beso acaricia la sien. Un eco que palpable nos embriaga y nos invita a amar al alma, a los sentidos los halaga con su místico azahar. En ese mes estamos, Madre mía, enciéndeme en tu amor, que sin tí imposible es la alegría y contigo el dolor.

A. G. Chaced.

PICOTAZOS

Tienen ahora en Talavera Fiestas, toros y funciones, Y un buen premio al que presente Los más finos mojicones.

pues no parece sino que allí se ha abierto alguna exposición de fabricantes de galletas, tortas y mojicones, a juzgar por los que acuden a exponer su artículo en los morros *koripíntos* siempre dispuestos a recibir lo que venga. A las marcas «Carrión» (tío y sobrino) y «Ferrero», que ya conocen nuestros lectores, hay que agregar la de otro fabricante que acude a disputar el premio a los anteriores. El artículo del nuevo fabricante lleva la marca «Sol», y por aquí se puede deducir lo calentito que resultará recién elaborado. Lo expuso en la faz *koripimema* el día 8 del actual, siendo elogiado por el vario surtido.

Según me manifiestan, mientras las personas que acudieron a presenciar la chichonera a que dió lugar la nueva marca hacían encomio del género, *Don Literario*, pegado a sus lentes, se entretenía en hacer el siguiente soneto sin *estrambote*, para enviárselo al P. Nicolás con objeto de que pasara un rato entretenido:

Yo ví del rojo Sol la luz serena Tornarse de repente en noche oscura Y sus brazos moverse con soltura, Convirtiendo mi cara en luna llena. Estalla la tormenta, llueve, truena, Y todo el horizonte se conjura Dando tortas a aquesta criatura Por publicar un vil telefonema.

Esto son gajes propios del oficio, Y aunque a alguno parezca cosa rara, A ninguno le arriendo el beneficio; Porque el público ve la cosa clara Mientras no sufren ellos el perjuicio De llevar contusiones en la cara.

Con este motivo empezó a funcionar en seguida el aparato, según pueden ver nuestros lectores:

—¡Central!  
—¿Quién?  
—Comunicación con la Preven; urgente..... dése prisa.

—¿Con quién hablo?  
—Casi con nadie, chico; si me descuido..... con nadie.

—Pero ¿qué ha sido eso?  
—Casi nada; chichones a discreción.

—¿Y cómo?  
—Te conviene no saberlo; pero, escucha, oye: —Oigo.

—A las voces de «comunicación», «central», me metieron de primeras en la calabaza el *estrambote* del soneto.

—¿Y después?  
—Después, febo calentaba mucho. Imagínate si calentaría, que me pareció eran las doce del 10 de Agosto, y yo me creía San Lorenzo.

—Y tú, ¿qué hacías?  
—Lo que tú en casos análogos; no tenía pa-

raguas, y aguanté el chubasco.

—Pero ¿en qué quedamos, hacías sol, ó lluvia?  
—No quedamos en nada. ¡Ojalá me hubiese quedado contigo!

—Oye:  
—Nada, no puedo oír por ahora. Vete preparando una solicitud para que nos den un premio como los mayores consumidores de árnica. Y... quieto en casita; déjate de *estrambotes*, que aquí los únicos *estrambóticos* somos nosotros; nos dan leña para la estufa, y encima se ríe la gente.

—¿No te lo decía yo?....  
—¿El qué?  
—Que cuando se nubla el sol se iba a armar una cachetina terrible.

—Pues mira; si en todo has de acertar como en eso, vale más que dejes el oficio de profeta. Adiós.

—Escucha:  
—Nada, nada; adiós.

La Compañía de teatro que actúa en Talavera intercaló en una de sus funciones *couplets* alusivos a respetabilísimas personas de la localidad, indefensas y acreedoras a todo género de consideraciones por el cargo que ocupan. El nuevo Alcalde de Talavera, D. Andrés Fernández, hizo lo que no hubieran hecho tal vez otros; prohibió que se repitiese el espectáculo, bajo pena de cerrar el teatro, é hizo ir a los actores a pedir perdón al ofendido. Y es que el Sr. Fernández tiene lo que les falta a muchos que quieren pasar por talentos: *sentido común*. Entiende la libertad como debe entenderse: *libertad para lo bueno y no para lo malo*, y está firmemente persuadido de que para conseguir el respeto del propio derecho debe empezarse por respetar el de los demás.

Nuestro aplauso al Sr. Fernández, y no dude que, siguiendo por ese camino, los tendrá siempre de su parte.

Pero prescindiendo de esta acción por parte del Sr. Alcalde, el público *envilecido*, según *El Criterio*, demostró su desagrado en la noche siguiente dejando sin ocupar casi la totalidad de las localidades. Así se hace, que el loco por la pena es cuerdo.

El fósil *Kuripe* no quiere dar señales de vida en la cuestión de la tómbola, y erre que erre, sin soltar los cuartos.

Pero gran fósil *candino*, ¿Dónde has echado el dinero? ¿Sostienes con esos cuartos *El Criterio* embustero?

Sinapismo.

LAS CONCHAS

Timo Taburete ha muerto Y le llevan a enterrar En un Koriptu de noche Para que no vuelva más Siempre p'atrás.

Si murió para siempre el pecador que pretendía ostentar la representación de un pueblo culto y civilizado; murió políticamente aquella lengua que tartajaba sensualismos; murió y su muerte, justo castigo de la Providencia, tuvo lugar con la más desastrosa de las caídas. En su *concha* se cobijará la figura quiotesca de un alto título (alto por su estatura), que pretendiendo aparecer ante el mundo como defensor de la doctrina de Jesucristo, segunda planes maquiavélicos del caído, estrecha sus manos y..... ¡cosa rara! las saca llenas de cosas feas.

¡Dios nos libre de los que se avergüenzan de confesar públicamente sus ideas y no tienen mas Dios que el negocio ni mas idea que el bolsillo! ¡Dios nos libre de ostentar altos títulos, emblemas de nobleza é hidalguía, para caer en manos de insignificantes *titulillos* que, cobijados en el manto de la Religión, hacen jirones de esa hidalguía, de esa nobleza, y pisotean con sus actos lo que siempre fué objeto de veneración y amor para los buenos carlistas! ¡Ah, si la caridad cristiana no me impidiese dar hoy a la luz ciertos escritos! Pero..... haya calma.

Hablemos de otra cosa, es decir; echemos el rato a *conchas*. *Cohete* tiene su *concha* de múltiples colores que, unida a los tentáculos que adornan su frente, le hacen aparecer en forma de caracol; pero existen otras clases de *conchas*; las hay monovalvas y bivalvas; también nos presenta la Zoología, en el género *Pecten*, la *concha de peregrino* de valvas desiguales. Esta última es la que me ha inducido a hablar hoy de *conchas*, y no se crea que trato con esto de divertirme con la *concha de Cohete*, que al fin y al cabo es una *concha* que no tapa nada, pero hay *conchas* con las que se pretenden tapar ciertos seres y aparecen poco menos que al descubierto, por ejemplo, yo conozco uno que no logró demostrar su aptitud en el manejo de la espátula y se encargó de tirar de la pata que, bajo la *concha* en que estaba oculto, se dejaba sin cubrir cierta personajillo a lo Comendador, y la *concha* rodó por el suelo dejando completamente destapado a mi buen prohombre, que quedó sorprendido como quien ve visiones ante un fenómeno tan curioso. Las *conchas*, no cabe duda, tapan mucho, pero la generalidad de la gente no sabe todo lo que puede tapar una *concha* por insignificante que sea.

Esos personajillos a lo Comendador de que antes he hablado, suelen tener sus crias, con su cuenta corriente en el Banco, que sin correr tanto peligro, en su afán de observar, desempeñan un papel importantísimo en los negocios de la vida.

Estos, en el mes de Agosto generalmente, cogen su *concha* para preservarse de los rayos solares, y después *hacen el mes* en todo tiempo y a todas horas, aunque éstas sean muy avanzadas y el cansancio natural les obligue a recoger en la mesa de un café de la Corte el grano que otro trilla en un pueblo, valiéndose para ello de la espátula y el mortero averiado.

Las *conchas* tapan un sin fin de cosas, ocultan mucho, esconden, y lo que esconden rara vez es bueno; por esto suele decirse de la gente de malos antecedentes que tiene muchas *conchas*. Lo peor es cuando alguno se dedica al estudio de ellas, para demostrar al público cuanto en ellas se esconde, que entonces las *conchas* suelen dar muchos disgustos y alguna cosa más. Yo me he dedicado a su estudio, y a medida que vaya adquiriendo conocimientos, me explicaré con mas claridad. Por hoy me conformo terminando como D. Juan Tenorio:

Yo a los palacios subí, De las Farmacias bajé, Y en todas partes dejé Memoria triste de mí. L. de las Torres.

NOTICIAS

DE LA CAPITAL

—Con atento B. L. M., que agradecemos, nos ha remitido el Sr. Director del Instituto General y Técnico la Memoria del Curso de 1905 a 1906, leída por el Sr. Secretario del mismo Centro D. Luis de Olavarrieta en la última apertura de curso. Es trabajo de mucha paciencia y muy bien hecho.

Nos ha llamado en él la atención el estado precario del Centro oficial de enseñanza, cuyos ingresos han ascendido en todo el año académico a 43.604 pesetas y los gastos a 54.314, liquidando por tanto sus cuentas con un déficit de pesetas 5.710. Sólo el personal académico importa 43.270 pesetas, que es una respetable cantidad.

También son de notar los resultados de la enseñanza. Comparando los obtenidos en la oficial con la no oficial colegiada, son los de ésta mucho mejores, pues en tanto que la primera sufre un 10,86 por 100 de suspensos, acusa la última sólo un 6,59. La culpa de esto no está en el Profesorado, pero de todos modos la enseñanza oficial resulta más cara y peor. La enseñanza libre ha sufrido un 15,91 por 100 de suspensos.

Hablando del material científico adquirido, se consigna con laudable sinceridad lo siguiente:.....y únicamente haré constar el importante donativo hecho al Gabinete de Historia Natural por el Director y Padres Agustinos del Colegio de San Jerónimo, de Talavera de la Reina, consistente en 23 especies, así como la restauración de algunas obras que ya existían, debida ésta al inteligente disecador é incansable obrero Reverendo Padre Fray Manuel Buenaventura Cuervo, del mencionado Centro. Reciban los donantes la expresión más entusiasta de nuestro reconocimiento. De tan importante donación se ha dado cuenta a la Superioridad, a fin de que no se olvide tan generoso acto, que EVIDENCIA EL AMOR QUE A LA ENSEÑANZA PROFESA AQUELLA RESPETABLE ORDEN.

Así hablan las personas sensatas. En cambio se publica en Talavera un periódico indigno, *El Criterio*, que considera ineptos a los mismos Religiosos Agustinos de que va hecho mérito y excita contra ellos las pasiones de la gente envilecida.

De una cosa hemos sentido envidia al recorrer la bien ordenada Memoria del Sr. Olavarrieta, y es la rica biblioteca donada al Instituto por el Sr. Pérez Caballero, compuesta de más de 2.600 volúmenes, en su mayor parte de obras notables. ¡Quién la pudiera tener al lado! ¿Está la biblioteca del Instituto abierta para todos? ¡Ojalá!

—Con motivo del nacimiento del nuevo Príncipe, ha habido aquí cuatro charangas de mala muerte y si no han salido a la calle los gigantes, hubo en cambio cucañas de á peseta. De modo que nos hemos divertido mucho.

—Hoy, según nos comunica el Sr. Marqués de Fuensanta de Palma en atento B. L. M., que estimamos, se probará a las cinco de la tarde en *La Alberquilla* la máquina para labores profundas, inventada por el Diputado Sr. Zulueta, para cuyo acto se nos invita, y a poder, lo presenciaremos. Somos amantes como el que más de la agricultura y nos place en ella el progreso.

—Ha sido nombrado Capellán de las Carmelitas de Ocaña D. Eustaquio Torija.

—Se nos dice que D.ª Carmen de Burgos y Seguí (Colombine), Profesora de la Normal de Maestras, ha salido de Toledo sin permiso. Nosotros la deseamos toda clase de bienes, pero fuera de Toledo.

—Bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Obispo de Coria se ha verificado esta mañana en el Palacio Arzobispal la elección de Senador por la provincia eclesiástica, resultando elegido el Sr. Obispo de Madrid.

—Ayer recibió cristiana sepultura el cadáver de D.ª Agueda Peña, que confortada con los Santos Sacramentos falleció en la tarde del martes. Suplicamos a nuestros lectores una oración por su alma, y acompañamos en su dolor a toda su familia.

—El domingo terminó la Novena que en honor de Nuestra Señora del Monte-Sión se celebra anualmente en la Iglesia de Santo Tomás Apóstol.

Todos los años ha sido esta Novena una de las más solemnes, pero éste ha superado a los demás en esplendor y magnificencia, constituyendo cada uno

de los nueve días hermosos actos de religiosidad que embargaban el alma de dulce é inefable consuelo.

El adorno del templo y el orden con que ha sido ejecutada demuestran bien el celoso interés de la Cofradía Hermandad y de cuantos han cooperado a darla realce.

El día de la Ascensión de Nuestra Señora recibieron la Sagrada Comunión, con un fervor admirable, más de noventa niños, pertenecientes a las Escuelas de la Parroquia, y las personas adultas que en ese día, como en el último de la Novena, se acercaron a la sagrada mesa a recibir el pan de los ángeles, han pasado de ciento.

Estas grandiosas manifestaciones de catolicismo conmueven y entusiasman el alma y prueban que la fe santa no se extingue, sino que al contrario, cada vez se arraiga más en el corazón de los creyentes, no obstante el esfuerzo desesperado de las sectas y del infierno docente.

El adorno de la calle también ha sido digno de aplauso.

—Hemos admirado en la sacristía de la Iglesia de Padres Jesuitas la exposición de ropas confeccionadas por las señoritas auxiliaadoras de las misiones, para las Iglesias pobres y las personas más necesitadas. Todas están hechas con gran esmero y demuestran una acendrada caridad digna de ejemplo.

—Rogamos una oración en sufragio del alma de D. José Vázquez, fallecido en la anterior semana, y acompañamos muy de corazón en su justo dolor a toda su familia.

Himnos al Milagroso Niño Jesús de Praga y a la Reina del Carmelo.—Secundando las miras de Nuestro Santísimo Padre Pío X, quien desea abiertamente tome el pueblo fiel parte activa en las funciones sagradas, sobre todo en las procesiones, profesión auténtica y solemne de la fe, los Reverendos Padres Carmelitas de esta ciudad han publicado dos hermosos himnos: el uno al Milagroso Niño Jesús de Praga, y el otro a la Reina del Carmelo, que se comenzarán a cantar en las procesiones desde el próximo domingo.

Esperamos que dichos himnos serán acogidos con verdadero interés y entusiasmo por los innumerables devotos de Jesús y María, contribuyendo a fomentar más y más el culto del Milagroso Niño y de la Excelsa Reina del Carmelo.

Edición lujosa. El precio no puede ser más barato: 10 céntimos ejemplar.

SECCIÓN RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Día 16, Convento de Madres Carmelitas; 17 y 18, Parroquia de San Justo; 19 y 20, Convento de Gaitanas, y 21 y 22, Iglesia de Padres Jesuitas.

Oratorio de San Felipe Neri.—El viernes se hará el ejercicio del Santo Vía Crucis al toque de las Oraciones.

El domingo será la Misa de la Congregación de San Luis Gonzaga a las diez y media.

San Andrés Apóstol.—El día 12 dió comienzo la Novena a Nuestra Señora de la Paz. Todos los días, a las nueve de la mañana, se celebra el Santo Sacrificio de la Misa. Por la tarde, a las seis y media, se expone a Su Divina Majestad, rezándose la Estación y el Santo Rosario, y a continuación el Sermón, terminando con Gozos a Nuestra Señora. El día 20, a las ocho de la mañana, será la procesión.

Iglesia de los Padres Carmelitas.—Todos los días a las cinco, y de seis y media: a ocho y media, de media en media hora, Misa rezada. E. sábado, a las seis y media; Misa cantada a la Santísima Virgen del Carmen, y en la tarde, a la misma hora, Salve solemne. El domingo, a las nueve y media, Misa cantada.

Este mismo domingo se celebrará la fiesta mensual de la Semana Devota.

Por la mañana, a las siete y media, la Misa de Comunión, con acompañamiento de armonión. Por la tarde, a las cinco y media, Rosario, Sermón, que predicará el R. P. Balbino, y Procesión del Santo Escapulario.

Lunes y martes, a las nueve y media, Misa cantada, y el primero de estos días, por la tarde, a las cinco y media, Bendición Papal, siendo necesario cumplir el mismo día para poder ganar la indulgencia plenaria de la Bendición. La Plática está a cargo del R. P. Joaquín.

Convento de Santa Ursula.—Ayer 14 dió principio en esta Iglesia la Novena que las Religiosas Agustinas, en unión de las Sr.ªs Asociadas, dedican anualmente a la gloriosa Santa Rita de Casia, abogada de imposibles.

Todas las mañanas, a las siete, hay Misa rezada, y a las nueve, cantada, leyéndose a continuación la Novena. Por la tarde, a las seis, se expone a Su Divina Majestad, se reza la Estación, Sermón, Novena y Reserva, terminando con los Gozos, Antífona y Oración de la Santa.

Hoy, día 15, será orador el M. I. Dr. D. Juan Chaumely y Jorge, Dignidad de Chantre de la S. I. P.; el 16, el Sr. D. José Cabrera y Guerrero; el 17, el Sr. Lic. D. Gabino Marqués, Capellán de Reyes; el 18, el M. I. Sr. Dr. D. José Rizo y López; el 19, un Rvdo. P. de la Compañía de Jesús; el 20, don Andrés M.ª Igarza, y el 21, D. Pablo Lozano y María.

TOLEDO IMPRENTA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.